

La experiencia de Diego Henderson y Lilián Cohelo participando en el Proyecto GFCC

Ing. Agr. Nelson Rivas
Técnico contratado por el proyecto GFCC

Lic. Guaymirán Boné Rodríguez
Plan Agropecuario

En el paraje Higuieritas en el Este de Salto y a mitad de camino entre Sarandí de Arapey y Guaviyú de Arapey, se encuentra el establecimiento de la familia Henderson Cohelo, uno de los predios de referencia del Proyecto Ganaderos Familiares y Cambio Climático (GFCC). Al finalizar el 2018 se realizó la Jornada “Construyendo resiliencia en sistemas ganaderos del Basalto” en la que se mostró el nivel de progreso del rediseño productivo puesto en marcha en ese predio. El público participante, compuesto principalmente por productores, estaba ávido de información sobre el establecimiento, para conocer el antes y el después de comenzado el Proyecto, que tiene como principal objetivo mejorar conjuntamente con los productores, el manejo predial y en consecuencia, los indicadores.



Foto: Plan Agropecuario

Aprovechando la oportunidad conversamos con Lilián Cohelo (LC) y Diego Henderson (DH) quienes presentaron el predio, describieron el proceso de innovación que allí se ejecuta y los principales resultados obtenidos.

¿Cómo comienzan el trabajo en el campo?

LC. Comenzamos en 1999, ese año falleció mi suegro y mi esposo recibió 130 ha como parte de la herencia. Diego y su hermano tenían una panadería y la parte que le pertenecía a mi esposo la permutamos por el campo que le pertenecía a mi cuñado, quedando con 260 ha. Al principio era solo un potrero que fuimos dividiendo. En el año 2013 recibí 100 ha como parte de la herencia que me dejó mi padre y comenzamos a arrendarle 200 ha a mi madre, pero esta fracción se encuentra a 27 km de aquí.

¿Cuál es el sistema productivo del predio?

DH. Nosotros hacemos cría de vacunos y de ovinos sobre campo natural. Muchos de los suelos son superficiales por lo que se complica pensar en la siembra de otras pasturas, pero se puede realizar un buen manejo de las pasturas naturales, lo que comenzamos a hacer y nos permitió mejorar los resultados, que al fin es lo que buscamos.

¿Cómo llegan a participar en el Proyecto GFCC?

LC. Hace unos años atrás que comenzamos a presentarnos a algunos proyectos que nos permitieron invertir en mejoras en el predio (PPR, Programa Ganadero), además acompañamos algunos otros que se vinculaban a otros vecinos (UFFIP), pero fundamentalmente por ser socios de la Sociedad de Fomento Rural de Guaviyú

de Arapey; allí se presentó este proyecto y aprovechamos la oportunidad. Si bien nosotros sabemos que tenemos algunos años, creímos que era posible mejorar.

¿Qué ventajas vieron en él?

DH. Fuimos a charla y vimos que lo podíamos hacer, la inversión era en manejo principalmente.

LC. También teníamos la posibilidad de contar con un Ingeniero que nos guiaba y de esta manera y conversando con él, planificábamos que podíamos hacer y cómo hacerlo, los pasos a seguir para llegar a los objetivos que nos propusimos.

¿Cuáles son las principales diferencias que ven hoy comparando lo que se hacía tres años atrás?

DH. Hemos ido a charlas, talleres y nos visitan técnicos que nos ayudaron a entender cómo funciona la cosa, cómo produce la tierra, el crecimiento del pasto, entendimos que para mejorar la producción hay que poner lo que lleva el campo, así lo hacemos producir.

Hemos mejorado bajando la carga de las ovejas, antes llenábamos los campos y pensábamos que con las ovejas íbamos a hacer mucho, pero no daba lo que puede dar.

LC. Comprendimos que tenemos que tener pasto, las vacas producen si tienen pasto, reservar potreros para lograr juntar forraje. El año anterior cerramos 40 ha y no llovió, si bien no se juntó mucho pasto, fue mejor que no reservarlo, esto no lo hacíamos y entendimos lo importante de darle descanso.

Entendimos que las vacas las debemos vender en febrero o marzo, para bajar la carga. Hoy sé que si quiero mantener una buena producción y el campo está estabilizado hay que sacarle lo que sobra, las vacas falladas y de descarte, si entran 20 vaquillonas en el entore, entonces tienen que salir 20 vacas. Pasamos de 0,94 a 0,77 UG/ha.

DH. Tenemos menos gasto, mejor rendimiento, menos trabajo, tenemos más tranquilidad porque los animales tienen buen estado y una mejor rentabilidad.

¿Para lograr este resultado, que tipo de manejo incorporaron, han cambiado el entore de las vaquillonas?

DH. Entoramos a los 2 años pero no siem-



Foto: Plan Agropecuario

pre fue así, antes lo hacíamos por peso y edad, era tradicional, pero con el apoyo de los técnicos entendimos que no tenía validez. Depende de cómo se cría la vaquillona puede llegar antes de los 2 años y estar pronta para el servicio entrando en celo como las vacas, para eso hay que darles de comer.

¿Cómo realizan el entore?

DH. Hacíamos entore continuo, así había disparidad en el desarrollo de los terneros, hay grandes y chicos, y optamos por lo que aprendimos, el entore racional. Nos dio buen resultado, emparejamos las pariciones, los terneros que se venden se ven parejitos, y como tengo buena genética se empiezan a ver los cambios.

LC. El Ingeniero nos explicó el porqué de las cosas, el problema de la vaca con el entore continuo. Si bien todos los años teníamos terneros, no es lo mismo vender 10 que 40 y vender todos juntos, parejos cuando nacen en la misma época.

Hoy queremos adelantar el entore, que incluso se termine en diciembre. También comenzamos a hacer diagnóstico de gestación para entorar lo que falta preñarse y hacerles un manejo diferente a las que están preñadas.

También teniendo en cuenta los toros, lo revisamos porque si falla se pierden demasiados terneros.

¿Cuándo destetan?

DH. Antes hacíamos el destete natural, apartábamos los machos y dejábamos

para venderlos después, nos dimos cuenta que era contraproducente.

Fuimos cambiando, porque si se es criador hay que dedicarse a vender terneros. Estos campos no tienen capacidad para dejarlos más y el ternero macho es para el invernador. Venderlos cuando se destetan nos permitió comercializarlos mejor, tenemos un mejor precio y son más pesados. Lo que estamos pensando es salir con el ternero al pie de la madre.

Hemos hecho incluso destete precoz, para que no caigan las vaquillonas, así llegan mucho mejor al segundo entore.

También este manejo nos permite cuidar la ternera, sacamos los machos y les queda comida, tienen espacio, se crían mejor, llegan antes al servicio y son buenas madres.

¿Tuvieron la necesidad de racionar los vacunos?

DH. Este año las racionamos porque faltaba comida, les damos campo y no se aprieta para que no pierdan el desarrollo. Pero habiendo buen pasto no es necesario suplementar, si llega bien destetada no hay necesidad de dar ración siempre. A no ser las vaquillonas que si tienen bajo estado se deben cuidar para que no decaigan. Se retiran los terneros con dos meses y se suplementan 2 meses más, que no es mucho el costo, se defiende la vaquillona y la ternera continúa con buen estado.

Si tenés una vaca en buen estado, la entorás y sabés que te va a dar un ternero.



¿Cómo enfrentaron la última sequía?

DH. Manejo del pasto, bajamos la carga y dimos un poco de ración.

Aparte de no recargar los campos tratamos de dejarlos descansar. No dejarlos vacíos pero aliviarlos para que se recuperen y siempre haya reservas. Eso no lo hacíamos.

Había que tener la carga que llevaba el campo, hacer reservas como hacemos, reservas naturales, potreros y piquetes, no son grandes pero si importantes para el sistema. Teniendo esto se puede atravesar el mal tiempo si viene, pero el que está en el campo sabe que cada tanto hay problemas de sequía, por eso tenemos que estar preparados siempre.

¿Para bajar la carga también bajaron los ovinos?

En este campo no teníamos ovejas nuestras, eran del vecino y producíamos a medias; este año vamos a encarnerar las nuestras.

En esta fracción, en setiembre y octubre hay 700 ovejas de las que en enero se retiran 300 y van al otro campo (300 ha) con las vacas de cría, le sacamos el primer vellón al borrego y los vendemos para mantener la cantidad de animales. Redujimos la carga ovina, antes manteníamos 4 ovejas por hectárea, hoy buscamos no tener más de 2 ovejas por hectárea.

¿Los resultados productivos acompañaron?

LC. En ovinos pasamos de una señalada de 65% el año pasado a la última de 92%, si bien el año fue bueno, creemos que se puede mantener los mismos indicadores.

La diferencia más grande fue en vacu-



Foto: Plan Agropecuario

nos, el último año con sequía incluida, tuvimos un destete de 66%, cuando el año anterior que fue normal, tuvimos 48%. Es cierto que teníamos las vacas en este predio sin las 200 ha que arrendamos, pero eran menos vacas.

DH. Además hay más terneras porque aumentó el destete y vendemos terneros más pesados.

Producimos más y tenemos costos bajos, está claro que eso sirve.

¿Si tuvieran que prescindir del asesor, cómo se manejarían?

LC. El asesoramiento del Ingeniero es sumamente valioso, nos guió, pero creemos que luego que se termine el proyecto podemos continuar caminando solos, porque tenemos un camino recorrido y porque tenemos más claro a donde queremos llegar.

¿Cómo valora la familia este proyecto?

LC. Tenemos tres hijos, uno vive en Artigas y dos en Salto, si bien sueñan con vol-

ver al campo. El predio es chico para todos, pero siempre vienen y colaboran cuando pueden con las tareas del campo. Con ellos conversamos mucho aunque no vivan del campo.

Nosotros pensábamos en jubilarnos, pero vamos a seguir un poco más. Cuando Diego decidió seguir, le comentó a nuestro hijo menor lo que pensaba. Mi hijo le dijo que debía seguir para disfrutar otra forma de trabajar. Entonces también vemos que esto va a continuar, o así lo espero yo, lo que aprendamos, también les va a servir a nuestros hijos.

DH. En realidad es muy positivo, solo lamento que esto no me haya llegado antes, pero el entusiasmo puede y vamos a seguir un poco más.

Todos estamos muy contentos y agradecidos con este Proyecto, por cómo nos apoyaron y acompañaron. ●

Colaboraron con la realización de este artículo, técnicos de GFCC y FAGRO.